

La congelación del SMI: un fracaso más del Diálogo Social y de la falta de reforma fiscal

- Las pensiones mínimas subirán el 1,8%, lo que habría supuesto 17 euros mensuales en el SMI
- Frente a la crisis, se apuesta de nuevo por contraer los salarios y el consumo en vez de que el refuerzo de los ingresos recaiga sobre los beneficiados por la pandemia

Madrid, 29 de diciembre de 2020.- Ni 1.000 euros cuando se negoció la subida ni 1.000 euros. Ni siquiera los 17,1 euros que supondría aplicar el 1,8% de incremento que sí reflejarán las pensiones mínimas. El SMI se queda congelado en 950 euros: “nuevamente, la solución frente a una crisis pasa por contracción y austeridad, aquello que ya se demostró que no funciona”, denuncia Joaquín Pérez, secretario general de USO.

El dirigente sindical recuerda que “las actuaciones sobre el SMI marcan el resto de la negociación colectiva y congelarlo supone crear una peligrosa tendencia para los salarios. Casi todos los sectores han sufrido durante la pandemia, pero lo han hecho especialmente el comercio minorista y la hostelería y turismo. Contraer el consumo congelando salarios es un nuevo mazazo”.

Frente a este consumo de cercanía golpeado, “los grandes beneficiados por el coronavirus han sido los gigantes tecnológicos y del comercio a gran escala con su logística. Sin embargo, los Presupuestos Generales del Estado han perdido una oportunidad de oro para afrontar con valentía la fiscalidad de los nuevos tiempos: la que grava a esas grandes empresas que apenas generan empleo en España, que pagan impuestos ínfimos frente a los de nuestras empresas y que, para rematar, se han hecho de oro estos meses”, recalca Pérez.

El secretario general de USO advierte de que “estamos ya leyendo informaciones malintencionadas sobre demasiado gasto en pensiones o la insostenibilidad de algunos servicios públicos. No se puede hablar de una protección social insostenible cuando hay tanto margen para aumentar la partida de ingresos: que no nos vengán con un nuevo ‘pensionazo’ por la cobardía de no acometer la reforma fiscal. Y, sobre todo, que no sigan engrasando el Pacto Social a costa de subvenciones para volver a respaldar otra Reforma de las Pensiones como en 2011”.